

DON MANUEL AYALA Y LÓPEZ DE AYALA,
CAPITÁN DE INFANTERÍA

EL EJÈRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO

PROFESIONAL É ILUSTRADO

BIOGRAFÍA

DE

D. Manuel Ayala y Lopez de Ayala,
Capitan de Infantería.

Tenemos la satisfacción de publicar en la primera plana el retrato del capitán Ayala y daremos á conocer algunos rasgos característicos y cortos apuntes de su vida militar, adquiridos al vuelo y por lo tanto incompletos y deficientes.

Siempre influye en nuestras determinaciones el criterio esencial de la clase á que pertenecemos, pero al dedicar nuestra atención sobre las personas que ocupan estas revistas, cohonestamos todas aquellas condiciones especiales que resaltan en lo característico del biografiado. Nada más pensar en estas consideraciones, creo que se entenderá justificada la presentación que hoy hacemos.

A parte de la historia militar, cuyos reflejos esbozaremos después, es Ayala una persona, no de esmerada, sinó de delicadísima educación social; su trato esquisito, amena y ocurrente conversación y distinguidas formas, atrae á *tirios á troyanos* (permítaseme la comparanza); y en ese juego del mundo, realiza un papel principal, que lo ha conquistado por sus excepcionales cualidades.

Descartada su personalidad á este conjunto y ya en el seno amistoso y del compañerismo militar, es de aquellos que todo lo arrostran por salvar idea tan querida; siendo su pensamiento único, cuando de esto se trata, figurar, no por exhibición, sinó por intuición y cariño, entre los primeros.

Es aficionado al estudio, y por lo tanto tiene conocimientos no vulgares; lo cual ha demostrado en los cargos que se le

han encomendado y particularmente en establecimientos de enseñanza, y academias, de una de las cuales ha sido fundador.

Su historia militar empieza en el año 1871 que ingresó como cadete en la Academia de Infantería.

Después de cursados sus estudios con aprovechamiento, ascendió á alférez en 1873, habiendo pertenecido como voluntario al batallón, entónces existente, de distinguidos.

En el mismo año pidió ir á operaciones, habiéndosele destinado al batallón cazadores Alfonso XII, que se hallaba de guarnición en la plaza de Tafalla.

Pasó después al Regimiento de la Princesa y se halló en la batalla de Montemur, en la toma de Laguardia y en otras varias acciones y encuentros con los carlistas, que tuvieron lugar en el año 1874.

En 1875 pasó de guarnición á Valladolid y obtuvo varias comisiones del servicio y prestó los de su clase en varios puntos, hasta que, pasó á este ejército en 1887, siendo destinado al regimiento núm. 69, que se hallaba de guarnición en Joló y á las órdenes del nunca bien ponderado y valiente general Arolas.

Hizo la campaña de Joló de 1888 asistiendo á las acciones, contra los moros, de Paticolo, Poquedeju y meseta de Porrol; después de resistir la implacable acción de los juramentos en el campamento de Pandanam, y en los reconocimientos que hizo en Sariol, Bujanguinan, Bumbum y varios otros, atacó varias veces al enemigo y le obligó á replegarse hacia el interior.

—En 1891 solicitó ir á las operaciones de Mindanao, habiéndosele destinado al regimiento núm. 72, que se hallaba

en Barás. Asistió con su cuerpo á la acción de Maladí, cuya columna la mandaba el coronel de artillería Sr. Ore, y el regimiento el bravo teniente coronel Señor Hernández; y por ser el más antiguo de capitanes quedó mandando el cuerpo, por enfermedad de los jefes.

En 1892 fué voluntariamente de guarnición al fuerte de Monungang, el más avanzado de aquella línea, frente á los moros, habiendo hecho en el mismo varios obras de defensa y practicado varios reconocimientos y visitas á los moros, por lo cual consiguió obtener la amistad de algunos dattos y sultanes.

Se halla en posesión de las cruces, roja y blanca del mérito militar.

Terminamos estos apuntes suplicando á nuestro amigo dispense los omisiones que en ellos existen, en cambio del buen deseo y especialmente del cariño que le profesa su compañero.

C. PACHECO.

LA ANTITESIS DEL DESARME

Lo es efectivamente el procedimiento, que creo destinado á producir los resultados que los impacientes buscan por caminos imposibles: tal procedimiento consiste simplemente en dejarse llevar por la corriente de los tiempos, para ir á dar en la organización militar, que se llama la nación armada y que debiera llamarse la nación armable.

Hay mucha gente que crée bajo la palabra, original ó traducida, de *von der Goltz*, en la existencia de tal organización actualmente, bien en Alemania, bien en Francia, Italia, etc., etc...; no es así, y hasta la fecha no hay más nación armable que Suiza, que por ser tan pequeña pasa desapercibida por el vulgo, aunque no para los diplomáticos y estados mayores de las grandes potencias militares.

Ya lo he dicho en el anterior artículo: Francia se aproxima mucho al ideal de hacer útiles para la guerra á todos los ciudadanos útiles en la paz; pues Freycinet no puede olvidar el trabajo que á Gambeta y á él costó convertir en malos soldados á 600,000 franceses, que de haber tenido una regular preparación militar, hubieran bastado para agotar la resistencia y el aguante de los victoriosos alemanes. Alemania, que tiene más lejos el recuerdo de Jena y los triunfos de 1813 y 1814, vacila en su marcha, y sólo con timidez se decide á acortar el tiempo de servicio, que ha de permitirle hacer extensiva la apti-

tud militar á la mayor parte de los hombres válidos; también allí hay rutinarios que olvidan que sus soldados de tres años de servicio batieron en Austria y Francia á tropas que servían doble tiempo, mandadas por oficiales que habían hecho más de una campaña victoriosa. Italia y Austria luchan con más importante obstáculo para llegar al arquetipo militar: no tienen dinero. Rusia está en condiciones de no tener que pensar en una guerra defensiva de su independencia y territorio, y además tiene tanta gente y circunstancias tan extraeuropeas, que no es extraño que pueda adoptar sin recelo conducta distinta de la que conviene á las naciones puramente europeas; como por otros motivos le sucede á Inglaterra. No hace falta hablar de los dioses menores.

Sostiene esta paz intranquila, letargo con pesadillas primaverales, un prudente miedo mutuo internacional; pero en esa paz nadie descansa, porque cada nación quiere hacerse más fuerte cada día; y creo yo que no hay que hablar de equilibrio en Europa, hasta que cada pueblo europeo haya llegado al límite, hasta que cada uno se sienta todo lo fuerte que puede ser, hasta que todas las energías nacionales sean utilizables en la guerra. Solo cuando esas fuerzas componentes dejen de ser variables, de crecer ó disminuir en intensidad de un año para otro, podrán agruparse en combinación á propósito para que no solo haya paz moral sino material, y esto sin hegemonías, que serían la muerte del progreso. Cuando entre las diferentes aspiraciones no haya gran diferencia de potencia material, entrará el imperio de la potencia moral, y á las soluciones belicosas sustituirán las jurídicas: pero repito que el primer requisito es todo lo contrario del desarme artificial: es el armamento de todos llevado al límite infranqueable.

Ahora lo que falta ver es si su armamento último es posible bajo el punto de vista económico: si con él la paz no peligraría á cada momento, y sobre todo si está en embrión en lo que hoy existe, y puede ser un simple desarrollo lógico del estado actual.

La imposibilidad, no ya de aumentar los gastos militares, sino de sostenerlos en su actual nivel, es lo que hace pensar á los gobiernos europeos unas veces en la guerra inmediata, otras en el desarme; ¿no es, pues, absurdo proponer un aumento general de potencia militar á las naciones europeas? Lo sería si ese aumento trajera consigo como condición neceseria un aumento proporcional de gastos ruinosos: felizmente no hay tal cosa.

Hay quien cree que una de las mayores partidas de los sendos presupuestos de la guerra es la destinada á este moderno material tan lujoso, tan caro y tan variable; es una equivocación; por término medio y en un período

largo, puede asegurarse que el material no ahorra más del 15 por 100 de los presupuestos; otro 35 por 100 le consume en sueldos de oficialidad, y queda un 50 por 100 para la tropa.

El soldado es mantenido por un espacio medio de tres años, y esto es uno de los motivos de la gran pesadumbre de los gastos militares; con el ejemplo de lo que se logra en el ejército suizo puede asegurarse que una nación no necesita tener á su cargo á un individuo más de ocho meses escalonados, en diferentes periodos, para tener un soldado suficientemente instruido. Aceptando este plazo medio de ocho meses, el 50 por 100 del total de presupuestos de Guerra europeos se reduciría al 11 por 100; pero si queremos hacer extensiva la preparación militar á toda la población útil, sería preciso duplicar este gasto, y añadiendo al material un 3 por 100, resultaría un gasto de 25 por 100 y otro tanto de economía.

No basta reducir el tiempo de instrucción del soldado: tampoco es preciso que la carrera de las armas sea profesión única de un gran número de individuos: el oficial de profesión, si no está llamado á desaparecer, cuando menos será cada vez menos abundante, y sobre todo se limitará al desempeño de funciones pedagógico-militares, administrativas é industriales. El oficial combatiente puede no ser una carga permanente para la nación, sin perjuicio ninguno de su aptitud física, técnica y moral para el servicio militar. Por este concepto bien puede llegarse en los presupuestos militares del porvenir á una economía del 20 por 100, del 35 que hoy importa.

Resultado, que la nación armada como organización militar, puede costar á la Europa la mitad de lo que hoy le cuestan sus ejércitos permanentes.

..

¿Van ó no van por ahí las corrientes de la opinión? Porque si no van, inútil sería la belleza teórica del programa. Felizmente van. Todos los ejércitos van reduciendo el tiempo de servicio; en toda va siendo lo principal el elemento en reserva y lo menos la tropa en filas; en todos se cuenta con un número de oficiales civiles, que iguala, y á veces supera hasta doblarlo, el número de oficiales de profesión.

Mucho hay que andar aún, y se andará, de prisa ó despacio, según los acontecimientos; pero lo seguro es que á la tranquilidad europea y al alivio de los gastos militares no se va por el desarme, á que se opone todo el ambiente moderno; se va por la nación armada. Pero á esto no se llega así como quiera, como nada para bajar á la calle se tira por el ojo de la escalera, ni se sienta en el primer descanso. Y digo esto, para los que creen ó dicen, que pensando en estos

asuntos como yo pienso, todo lo que se defiende en materia de reformas militares, necesariamente ha de ser un sueño del porvenir, imposible en el presente. Precisamente el que se sabe adonde quiere ir, tiene mucho adelantado para saber por donde ha de ir.

GENARO ALAS.

MAS SOBRE COOPERATIVAS MILITARES

Ciertamente que existe en este mundo una relativa compensación y después de pasar por trances duros y amargos, viene una época de bienandanza y de satisfacciones, como especie de retribución á los pesares de la vida.

Hoy más entusiasmados, nos lanzamos nuevamente al campo de las lides, confiados en la buena aceptación de nuestros proyectos y acusamos, con la protesta más formal de nuestro sincero reconocimiento, la satisfacción que hemos tenido al saber que nuestros compañeros se hallan conformes en la idea, que con el título enunciado, hemos procurado dar á conocer.

Pero en ese campo espacioso de la inteligencia, en donde se multiplican las luces y cada foco es un sol que alumbra con fulgentes rayos, apenas si nos es permitido esponder nuestro parecer, porque sería eclipsado ante la potente irradiación de los demás; y este concepto despierta en nosotros la idea que espusimos en anteriores artículos de «lanzar la piedra y esconder la mano»; no tan á secas como espresa el refrán, pero si conceptuando su intención; por que francamente, esta idea hay que madurarla y estudiarla con detenimiento.

Las conversaciones, oídas con atención, de nuestros amigos, todas ellas convergentes hacia lo esencial de la idea, pero variantes en la formalización y condiciones positivas de su constitución nos mueven á presentar otras demostraciones, que más bien, tienden á concertar la unión y á facilitar el estudio de este problema, para que después resulte de forma armónica con el bien que encierra y con el interés de todos los que estimen y deseen aceptarle.

Cuanto hemos discurrido sobre el tema, apenas si han sido meras indicaciones para el natural conocimiento de todos, como iniciación de una idea conocida.

El que más y el que menos tiene noción del concepto y creo está en el ánimo general su sanción oficial en la práctica de la vida.

La idea vaga ó dudosa se pierde en los laberintos de la incertidumbre, pero, la que afirma su condición de realidad en el conocimiento general de la inteligencia humana, siempre resulta, al abrir los ojos y salir del sueño ó letargo con que los sentidos paralizan la acción substancial del ser.

Mas dejando á un lado estas consideraciones, que solo conducen á una demostración,

aunque necesaria, conocida de todo el mundo, vamos á entrar en el objetivo capital de esta publicación.

Como llevamos expuesto, hemos escuchado con verdadero interés y atención, las versiones y referencias que ilustrados compañeros han hecho de este pensamiento, y al objeto de cohonestar las diferentes apreciaciones y juicios, vamos á dar nuestra opinión.

Como indicábamos en nuestro anterior artículo, no ha sido otro nuestro especial interés que, lanzar la idea por si pudiera tener resonancia, y al propio tiempo expusimos un parecer sencillo y sin pretensiones, de la forma aplicativa que creíamos pudiese tener en este Archipiélago: más con conocimiento de otros conceptos, solo nos queda hacer exposición de ellos y facilitar con nuestros medios y recursos, se llegue á la discusión de proyecto, que bien en una ú otra forma, siempre es muy provechoso para la familia militar.

En las referencias de que hago mención se estima el problema bajo la base de gestión directa y con capital propio, constituido por acciones, entre los socios que en tal concepto contribuyeran y en la inteligencia que los demás militares que no desearan aprestar cantidad alguna, habrían de ser socios partícipes solo en las ventajas que produjera el consumo; sin opción por lo tanto á los rendimientos y utilidades que dejara la sociedad.

En una palabra, aceptar la constitución que esta sociedad tiene en Inglaterra.

Indudablemente que esta idea es de apreciar y desde luego se ve las ventajas que tiene sobre la espuesta por nosotros, pues á primera vista resalta la conveniencia, supuesto que la utilidad que reportare á los contratistas que proponemos, habría de refluir en beneficio de los socios y especialmente de los accionistas; pero, ¿podremos contar con suficiente capital para implantar negocio de tal importancia?

Este es el caballo de batalla.

Mi corto criterio en este dilema, me priva entrar en consideraciones, supuesto que una vez aceptada la idea, que es mi principal propósito, podremos llegar á un perfecto conocimiento de tales posibilidades; mientras tanto solo me limito á seguir en esta peregrinación haciendo penitencia y rogativas por que se llegue á un concierto entre todos los militares para la aceptación del pensamiento, que ya después tendremos ocasión de discutir y estudiar las fórmulas y medios más aquiescentes para llevarlo á la práctica.

Concluyo, lo mismo que en mi anterior artículo, rogando á todos los compañeros que acepten este idea, se dirijan á la redacción del periódico, manifestándolo, para conocer los que somos en tal opinión y si el número merece la pena, empezar á realizar los trabajos preparatorios para la consecución de tal propósito.

C. PACHECO

EL SUICIDIO EN EL EJÉRCITO

(Continuación)

Las causas del segundo grupo, designadas con el nombre de climatológicas, son aquellas que dependen de la influencia del clima, las que motivan las estaciones y las que son hijas de la nostalgia. Es innegable que el *clima cálido* favorece la comisión del delito que estudiamos, como lo demuestran las estadísticas formadas en los ejércitos de la India, de la Argelia, de las posesiones africanas y de las colonias próximas al Ecuador. Tan evidente como la del clima es la influencia de las *estaciones*; renuncio á leeros estadísticas que confirman este aserto, bastando el consignar que según datos referentes al Ejército italiano, comunicados por el profesor Sormani, la mortalidad por suicidio es mayor en el estío, ocurriendo el máximo en el mes de Junio, y el minimum en Noviembre, mientras que en el Ejército francés ocupa el primer rango el segundo trimestre ó la época de la primavera, según se desprenden de las observaciones llevadas á cabo en la década de 1864 al 1874, en que aparecen distribuidos en 367 para los tres primeros meses, 488 para los tres segundos 378 para los terceros y 269 para los últimos. La *nostalgia* es una de aquellas causas que, si bien no influyen entre los soldados reclutados en las capitales por haber éstos sufrido ya las decepciones y las amarguras de la vida, y haber quizá naufragado en el tempestuoso mar de la sociedad, influyen é influyen considerablemente, entre aquellos que llegan á filas con el corazón virgen de impresiones sociales, oriundos de la Bretaña, del Tirol, de nuestra Galicia. Y dicho sea de paso: el suicidio producido por nostalgia no creáis que sea ocasionado por perturbación cerebral en el sentido que esta palabra pueda ser sinónimo de locura, enagenación ó vesania, sino por el contrario, es un acto consciente, maduramente reflexionado en plena integridad de las funciones intelectuales.

El último grupo de causas que hice defender del servicio de las armas, es azás complejo. En primer lugar, la *prematuración* con que son llamados los jóvenes á la defensa de las leyes y de la Pátria y el rigor de la *disciplina* que en los comienzos de la vida militar asusta á los recién incorporados, hasta el extremo que esta sola causa produzca por término medio trece suicidios anuales en el Ejército francés; debe tenerse en cuenta, como factor más importante aunque más la prematuración y el rigor de la disciplina, el cambio brusco que experimenta el soldado y el paso instantáneo que dá, desde el medio en que se desarrolló y la omnimoda libertad, que á veces disfrutaba, á la reglamentación de su vida en el cuartel y á la sujeción de sus actos á lo prescripto en la ordenanza. La tendencia al suicidio, aumenta proporcionalmente á la duración del servicio;

la proporción hecha con las estadísticas de 1862 al 1869, da el siguiente resultado: menos de un año de servicio 0,28 de uno á tres años 0,27, de tres á cinco 0,40, de cinco á siete 0,48, de siete á diez 0,76, de diez á catorce 0,77, y de más de catorce años de servicio 0,87; observación ésta que deducida en el Ejército francés, está confirmada por el doctor Millard para el Ejército inglés. Otra causa, constitúyela el *temor á la pena* ó al castigo impuesto; es mal sistema, señores, aquel que se sigue, de aumentar el castigo á medida que van teniendo conocimiento de la falta punible, los que gozan jerarquía superior; vicioso sistema aquel que el castigo impuesto al soldado por la clase de tropa, se aumente por el Oficial, y de éste por el Capitán, y el del Capitán por el del Coronel del regimiento; el recargo de la pena, y ejemplos hay de ello, han llevado al suicidio á muchos soldados. El *nombramiento de cargos*, puede llegar á constituir otra causa, cuando el interesado considere su elección sumamente perjudicial á sus intereses, contrariado en sus deseos ó depresiva para su dignidad; elegido cajero de un batallón D. F. P. y J., antes que desempeñar el cargo prefiere quitarse la vida; en su original testamento que el día del suicidio (3 de Enero de 1877) acompañó con oficio de remisión en el cual se manifestaba haber llevado á cabo un auto de fé con cuantos documentos existían en la papelería del batallón, se estampan unas cuantas cláusulas dignas de ser conocidas; declara que se encuentra bueno y en cabal juicio para ordenar su testamento; que no tiene herederos forzosos ni ascendientes ni descendientes, por ser huérfano de padre y madre y no tener hijos ni legítimos ni naturales; que está unido en matrimonio á la moderna, sin intervención de empleados religiosos ni civiles; que es acreedor de diferentes cantidades, que serán satisfechas por los deudores, si quieren, que debe una cantidad que no ha podido devolver y que está cierto le será perdonada; que nada posee más que los pocos efectos de su equipaje, y cuyo valor real no vale la pena de inventariarlos; que desea no se gaste nada en su entierro ni se moleste á nadie para asistir á él, empezando por la fuerza del piquete de ordenanza que puede emplearse en otra cosa de más provecho; que deja á los Jefes que le nombraron cajero y á sus dignos compañeros que hicieron lo mismo, solo por el placer de mortificarle, mucho que *rascar*, y que tiene la satisfacción de que su muerte será muy sentida de todos ellos por mucho tiempo; que deja la insurrección tan buena y sana como hace muchos años, y que no teniendo ganas de manchar más papel termina su testamento, que firma. Prueba este documento que el suicida no cometió su delito en un momento de obcecación y arrebató, sino que nombrado contra su voluntad para un cargo irrenunciable y de responsabilidad, creyendo que se trataba de perjudicarle en su carrera, ó quizá en su honra, aferrosé á su cerebro el pensamiento

del suicidio y arrebatóse la vida, al parecer con la mayor indiferencia.

Y por último, señores, para terminar con esta larga exposición de las causas, enumeraré la *obtención del retiro* ó el pase en algunos Ejércitos á la situación de excedentes que, aunque parezca exageración, sugestiona la idea de suicidio en algunos espíritus completamente identificados con la profesión de las armas. El *des-honor* es la causa que más influye en los empleos superiores de la milicia, pues en esta religión los adeptos prefieren la muerte á la pérdida de la honra, y el crimen de matarse encuentra perdón y disculpa; la segregación espontánea ó por voluntad propia de la sociedad de aquellos militares que empeñaron desgraciadamente su honor individual les reveindica y enaltece, que el honor militar ha de ser tan brillante y esplendoroso como el que despiden el lienzo que simboliza á nuestra España.

Ruego dispenseis unos minutos de atención á la parte más enojosa, con serlo todas, de esta conferencia. Es aquella que dedicaremos al examen del suicidio en los principales Ejércitos de Europa. Comenzaremos por hacer notar la circunstancia que generalmente el asesinato en si mismo es más frecuente en el elemento militar que en la clase civil; el menos y el más de esta afirmación constituyénla Dinamarca, datos de Morselly, donde de 1845 á 1856 la proporción de los suicidios civiles ha sido mayor que el de los militares, siendo, sin embargo, la diferencia tan pequeña, que ocurrieron por millón de habitantes. 388 de los primeros y 382 de los segundos, y Wutemberg, donde por 170 suicidios de la clase civil, hubo 320 miliares (Schimmer.)

En Rusia, en ese vasto imperio de los Czars, terreno virgen al cultivo de las ideas propias del siglo XIX y abonado para el desarrollo de sociedades anacrónicas en esta época de sentimientos humanitarios, tiene su ejército 95 suicidios por millón de hombres; cifra excepcionalmente baja, pero muy superior aún á la que presenta la población civil; es el país de Europa que ofrece una de las estadísticas más pequeñas, quizás debido á causas idénticas á las que apuntamos para Marruecos. En el Ejército del Cáucaso cuéntase una media anual de 26,5, por un efectivo de 274,666 individuos.

En la antigua nación prusiana, señora de la confederación germánica hoy, é inmenso cuartel de Europa y barómetro que señala el cariz guerrero, tuvo en el periodo decenal de 1829 á 1838, la proporción media de suicidios en su ejército, del 1 por 1.985, hombres, dato que tomamos de la *Higiene Militar* de Boudin. Esta proporción varía según el Arma; por 10.000, en Artillería é Ingenieros, es el 2; en Infantería, el 4, y en Caballería se eleva al 7, fenómeno digno de mencionarse porque constituye la excepción.

Del año 1851 al 1857 hubo en el Ejército austriaco 444 suicidios por 82 que ocurrieron en la clase civil; y en el periodo de 1869 á 1873,

por millón de soldados se perpetraron, por término medio, 886, mientras la población civil de la misma edad, tuvo tan solo 122. Desde 1873 el suicidio camina en progresión ascendente en el Ejército austriaco; Legoyt cita un documento oficial en el que aparecen las siguientes cifras: 271 en 1873, 347 en 1874, 358 en 1875 y 408 en 1876.

El suicidio es, al parecer, más común en el Ejército inglés por la especial manera de su reclutamiento. La proporción media durante el periodo de 1859 á 1866 fué 0,29 por 1.000, hombres, aumentado hoy á la cifra de 0,34 por 1.000, proporción se eleva en el Ejército de la India á 0,47, número que innegablemente reconoce por causa, la nostalgia y la influencia del clima. Según Memoria leída en la Sociedad de estadística de Londres en 1874, por el médico militar doctor Millard, en los años de 1862 á 1870, el suicidio fué en aumento en el Ejército inglés, ocurriendo en esta época 663, mientras en la población civil de la misma edad (20 á 45 años) fué dos tercios menos. En cuanto á la frecuencia por Armas es la siguiente, de más á menos: Cuerpos departamentales, Caballería de línea, Dragones, Artillería, Infantería, los Ingenieros y la Caballería de reserva.

En Italia, en aquel hermoso suelo, que convida á gozar de las horas felices de la vida, y bajo la acción de aquellos solares rayos que excitan los sentidos invitando á los placeres, va siendo cada año más numerosa la cifra de suicidas en su Ejército y es diez veces mayor que en la clase civil. Existe la particularidad que la proporción acusa mayor frecuencia entre los Oficiales que entre los soldados, particularidad incomprensible, teniendo por calmante de los dolores morales y por bálsamo que cicatriza las heridas del sentimiento y por anestésico que adormezca la receptividad á las decepciones que la sociedad produce, los embriagadores ojos y la hechicera sonrisa y la belleza incomparable y la ternura y el cariño que atesora en su corazón la mujer italiana, á no ser que precisamente las violentas pasiones del amor ó la explosión de los celos les arrastren á la ceguedad de traspasar los umbrales de lo desconocido. Sormani de Pavia asegura que de 1871 á 1875, con un medio anual de 11,310 Oficiales, se suicidaron 32, ó sea 0,57 por 1.000, mientras que en las tropas se quitaron la vida 230 hombres, ó sea el 0,28 por 1.000; sin distinción de gerarquías, en el expresado periodo, 262 por un millón de soldados. En la estadística de Sormani, publicada por Mesnier, aparece que hubo 40 suicidios en 1874, 68 en 1875, 82 en 1876, y 86 en 1877. Considerado en las distintas Armas se presenta en proporción de más á menos la siguiente escala: Inválidos y Veteranos, Gendarmería, batallones de instrucción y escuelas militares, compañías disciplinarias, batallones de los alpes, infantería de línea, Granaderos, Cazadores (Bersaglieris), Ingenieros, Artillería, voluntarios de un año y Caballería.

(Se continuará.)

EXTRANJERO

INGLATERRA

El fusil Berthier.—La carabina de este nombre adoptada desde luego en Francia como armamento de la caballería, ha sido ensayada recientemente en Eufield (Inglaterra) y ha dado resultados tan excelentes que se la considera ya como muy superior á la de Lee-Speed, por ser mucho más sencilla, y ser su coste menor en un tercio que el de ésta y su servicio tan útil cuando menos.

El fusil ó carabina Berthier consta solamente de cuatro partes, y contiene muy pocos tornillos, dividiéndose el cierre en ocho porciones y no cuenta con tornillo algunos estando dispuesto de la manera más sencilla y sólida, de modo que ninguno de sus elementos es de fácil descomposición, y se desarma y se arma con sencillez sin necesidad de herramienta alguna sino directamente por el soldado.

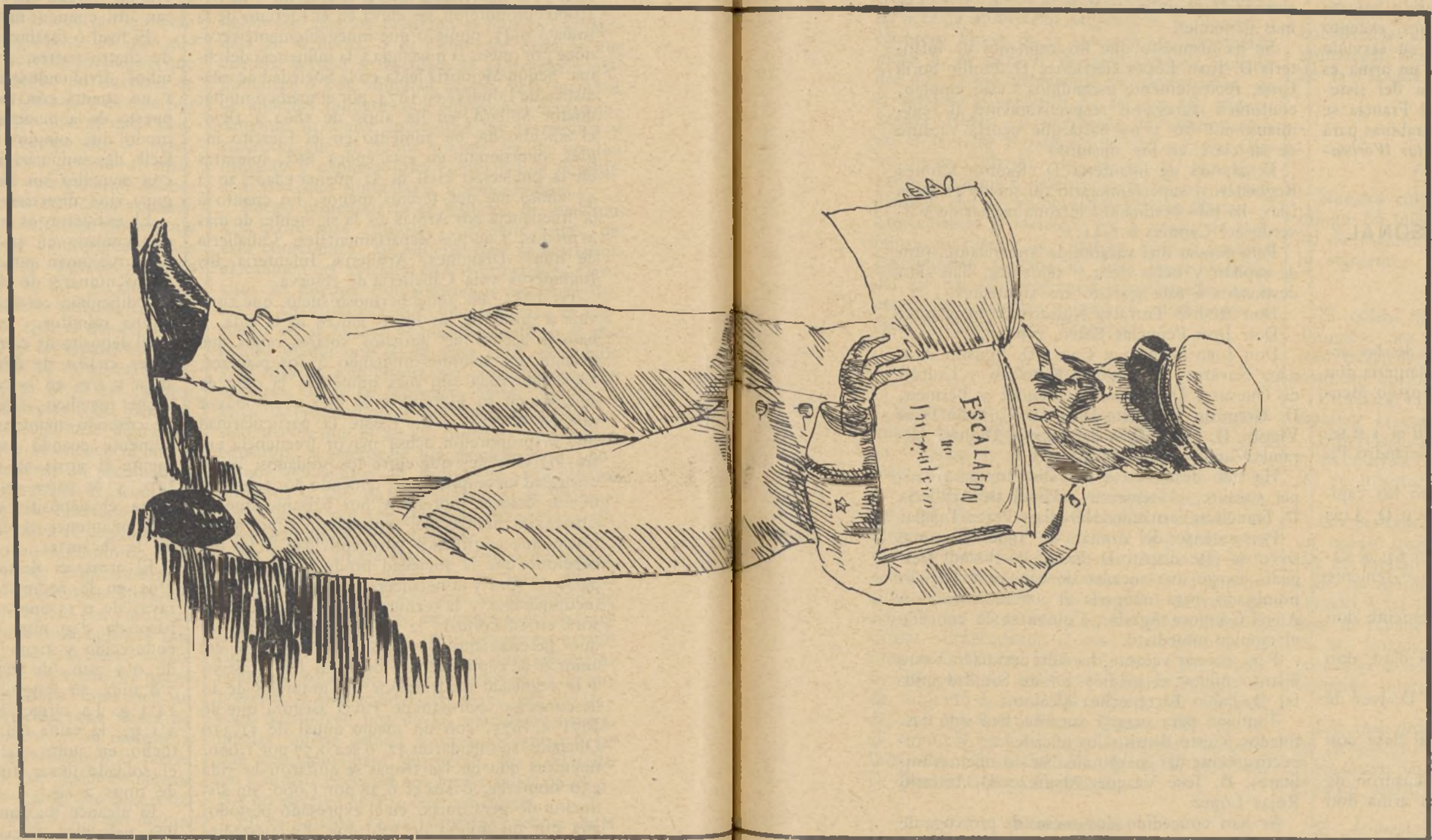
El extractor es la única pieza que exige algún cuidado en su manejo, más como es de poco volumen puede llevarse en reserva un cierto número de ellos, que el soldado puede sin dificultad colocar en su arma en solo algunos minutos.

El depósito de cartuchos, dispuesto para contener cuatro de éstos en el fusil de la infantería y tres en la carabina, es un sencillo estuche metálico, cuyo coste es muy pequeño, de cómodo manejo en su uso y que sale fácilmente cuando está descargado. Ordinariamente el arma se emplea como de un solo tiro, y la parte superior del resorte que soporta el depósito es suficientemente extensa para mantener el cartucho en su alojamiento de la recámara.

El arma es del calibre de 7'6 mm. y de 7'95 en la recámara. El cañón tiene cuatro rayas de 0'15 mm. de profundidad y con un paso de 240 mm. El proyectil es de plomo endurecido y tiene envuelta de metal blanco de 0'5 mm. de espesor; su diámetro es de 7'8 mm. su longitud de 29 mm. y su peso 13'3 g. La carga, de pólvora sin humo, pesa 2'1 g., la vaina del cartucho 9'2 g. y el cartucho en junto 24'6 g., por lo cual puede el soldado llevar 100 cartuchos con un peso de unos 2 kg.

El alcance máximo es de 3,000 metros con una velocidad inicial de 631 y una presión en la recámara de 2,200 kilogramos por centímetro cuadrado; á 55 m. de la boca el proyectil atraviesa una tabla de olmo de 635 mm. de grueso, y á 140 m. perfora una plancha de acero blando de 5'6 mm. de espesor. Hasta los 200 m. la puntería se dirige por el alza y punto de mira y á los 450 el ángulo de elevación es de 40. La velocidad del fuego es de 28 disparos por minuto con el fusil y de 30 por la carabina.

La resistencia del arma se probó del modo



CUATRO GOLPES COMO ESTE Y SALGO DEL MILLAR.

siguiente: hacia la mitad del cañón se comprimó fuertemente una bala y después de tener atorada así el ánima se cargó con 2'1 g. de pólvora á la que se comunicó fuego; el proyectil continuó en el lugar del atoramiento, y la recámara se deformó un tanto, acusando una pequeña dilatación; pero por lo demás el arma permaneció inalterable y en buenas condiciones de servicio. Enterrado un fúsil en el fango por espacio de algunos días, de suerte que todo él se llenara de lodo, se vió al sacarlo que después de algunos segundos se hallaba nuevamente en disposición de hacer fuego.

La compañía Hotchkiss ha adquirido patente de propiedad para todas las naciones, excepto Francia, y ha tomado también á su servicio al inventor Berthier. El precio de un arma es de 100 pesetas, mientras que una del sistema Lee-Speed cuesta 150, y ya en Francia se proyecta la fabricación de 8,000 carabinas para armamento de la caballería.—(*Militar Wochenblatt*, tomado de revistas inglesas.)

MOVIMIENTO DEL PERSONAL

FILIPINAS

JEFES Y OFICIALES.

Han sido destinados:

A la plantilla de Subinspección de las armas generales el comandante de infantería don Julio Galindo y el capitán D. José Cortijo Mendinueta.

Al 20.º Tercio de la Cuardía civil el 1.º teniente del regimiento n.º 72 D. Alejandro Picazo Subiza.

Al 22.º Tercio de dicho instituto los capitanes D. Deogracias Castro Blanco y D. Luis Sarela Figueroa.

Al regimiento de línea Iberia n.º 63 el capitán D. Emilio Soria Cruz y el 1.º teniente D. José Domínguez Herrera.

Al de Mindanao n.º 71 el 1.º teniente don Dethetrio Ibarrola Hernández.

Al de Visayas n.º 72 el de igual clase don José Malo de Molina.

Al de Joló n.º 73 el 1.º teniente D. José de la Torre Castro.

Y al de Manila n.º 74 el de igual clase don Valentin Suarez Artaso.

También ha sido destinado al escuadrón de Caballería el 1.º teniente de dicha arma don César Malo Romero.

Al regimiento Artillería de plaza el capitán del cuerpo, procedente de la Península, don Francisco Chavarri.

Ha sido destinado al cuadro eventual de reemplazo el capitán de infantería D. José Taviel de Andrade y al regimiento de la línea Visayas n.º 72 el de igual clase D. Jacinto Ruiz Chamarto.

De Real orden se ha dispuesto que el médico 1.º del cuerpo de Sanidad militar D. Anacleto Cabezas, cause baja en este distrito y alta

en la Península, en donde se hallaba disfrutando licencia por enfermo.

Se han concedido dos meses de licencia por enfermo para Zamboanga al 1.º teniente del regimiento n.º 68 D. Dámaso Contreras Izquierdo.

Se ha dispuesto que el capitán de Caballería D. José Montes Gandolfo, pase la próxima revista de Setiembre en espectación de embarque para la Península, como cumplido de país.

Ha sido nombrado 1.º jefe del batallón disciplinario el comandante de infantería D. Alfredo Darnell Pociello, que prestaba sus servicios en la plantilla de Subinspección de las armas generales.

Se ha dispuesto que los capitanes de infantería D. Juan López Garrido y D. Emilio Soria Cruz, recientemente ascendidos á este empleo, continúen agregados respectivamente al regimiento n.º 70 y 69 hasta que ocurra vacante de su clase en los mismos.

El capitán de infantería D. Ramón Montes Regüeyeros, supernumerario sin sueldo en estas islas, ha sido destinado á la zona militar de Valverde del Camino n.º 31.

Para ocupar una vacante de comandante, otra de capitán y ocho de 1.ºs tenientes, han sido destinados á este ejército los siguientes:

Don Andrés Torralva Nassarre, comandante.

Don José Peñuelas Calvo, capitán.

Don Juan Buendía y Coto, D. Agustín Azénaga Navarro, D. Eugenio Rosciano y Ladrón de Guevara; D. Arturo Hernández y Bermeo, D. Gregorio Monforte Díez, D. Carmelo Frias Vigolti, D. Pablo Díaz del Pozo y D. José Miranda Zamora, 1.ºs tenientes.

Ha sido destinado á este distrito, para ocupar vacante, el teniente coronel de Artillería D. Francisco Fernández Heredia y Perez Tafalla.

Por ascenso del capitán de Ingenieros que sirve en este distrito D. Francisco Pintads Delgado, existe una vacante de capitán y ha sido nombrado para ocuparla el 1.º teniente don Angel Góngora Aguilar, á quien se le concede el empleo inmediato.

Para ocupar vacante, ha sido destinado á este distrito militar el médico 1.º de Sanidad militar D. Pablo Barrenechea Alcaino.

También para ocupar vacante, han sido destinados á este distrito los oficiales 1.º y 2.º respectivamente del cuerpo auxiliar de oficinas militares, D. José Vazquez Alvarez y D. Antonio Rojas López.

Se han concedido dos meses de prórroga de embarque para la Península, sin sueldo, al capitán de infantería D. Alejandro Delgás Bagá.

Se ha dispuesto sean reconocidos facultativamente por una junta de médico de Sanidad militar el comisario de guerra de 1.ª clase don Federico Stranch y el 1.º teniente de infantería D. Santos Sangado.

Han sido nombrados médicos auxiliares del cuerpo de Sanidad Militar con destino al Hospital Militar á esta plaza el Dr. D. Tomás Alcántara Garchitorea y los licenciados D. Ro-

dolfo González Martín y D. Juan Llopis y Berra.

TROPA

DÉSTINOS.—Batallón Disciplinario cabo E. Francisco Coll Pallares, al n.º 72.

—Concediendo la radicación en el país al sargento Agustín Mustisles Bolumar del n.º 71.—Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil al cabo E. Angel Sotilla Montejo del n.º 70.—Concediendo la licencia absoluta al sargento E. D. Federico Montero Flores de la veterana.—Concediendo plaza E. al cabo I. Benigno Costosa Collado del n.º 73.—Concediendo la continuación en el servicio al sargento E. del n.º 68, Franco Secher Hinas.—Concediendo la continuación en el servicio al sargento E. del n.º 68, Carlos Perez Gallardo.—Id. id. id. al n.º 73, Felipe Rodriguez Estéban.—Id. id. id. al sargento E. del n.º 70 Sebastian Román Blanco.—Concediendo la inclusión en la escala de aspirantes al pase á la Guardia civil ó batallón Disciplinario al cabo E. José Perez Sanchez del n.º 72.—Concediendo la inclinación en la escala de aspirantes al pase á carabineros al cabo I. Mateo Luga Tandayo.

A Capitanía General.

Remitiendo para su aprobación nombramiento de sargento á favor del cabo E. del 21.º Tercio de la guardia civil Juan Adán Román.—Cursando instancia del sargento E. del n.º 74 Ventura Cruces en súplica de continuación en el servicio.—Cursando instancia del sargento E. del 21.º Tercio de la guardia civil José Orendain del Corao en súplica de su licencia absoluta.—Remitiendo para su aprobación nombramiento de sargento á favor del cabo E. de cornetas del 73 Sebastian Pallerola Costa.—Proponiendo el pase á carabineros del cabo de artillería Lucio Gomez Cid.—Remitiendo para su aprobación nombramiento de sargento á favor del cabo I. de cornetas del n.º 70 Pedro Ferrer Laman.—Id. id. id. al cabo E. del n.º 72 Anastasio Cabiedes Bris.—Id. id. id. del cabo E. de la veterana, D. Tomás Gomez Esquebres.

MARINA

Han obtenido pasaporte para regresar al departamento de Cádiz, los guardias marinas don Guillermo Butrón y don Manuel Cardona!

—Ingreso en la factoría del Arsenal el 2.º maquinista D. Isidro Dida, que presentó precedente de la D. N. del Sur.

—Idem en el hospital de Cañacao el 2.º y 3.º practicantes D. Luis Silvestre, D. Francisco Gelacio y D. Francisco Banta, desembarcados respectivamente de los cañoneros *Bulusan* y *Samar*, y el último de la licencia que disfrutaba por enfermo.

—Desembarca del crucero *Austria*, por te-

ner que regresar al departamento de Cartagena por cumplido el 1.º practicante sin antigüedad 2.º efectivo D. Adolfo Baeza, embarcado en su lugar el 3.º provisional D. Pedro Bañas.

—Embarca en el crucero *Austria* para su dotación el 3.º contramaestre Juan G. Diaz.

—Idem en el cañonero *General Lezo*, para id. id. el aprendiz maquinista Pedro Borromeo, en relevo de la misma clase Inoconte Villacampa, que quedó despedido del servicio.

—Ingresa en el depósito del Arsenal el 3.º condestable Juan Muñoz, que se presentó desembarcado del cañonero *Mariveles* de la D. N. de la Paragua.

NOTICIAS

Nuestro colega *El Comercio*, publica el domingo un telegrama de su antiguo corresponsal de Madrid, de cuyo cablegrama tomamos lo siguiente:

Madrid, 26 Agosto, 6'40 p. m.

El cólera ha invadido Alemania y Bélgica: difúndese por Francia, y en Hamburgo ocurren trescientos casos diarios: de Teheran comunican horrores.

Estúdiase, en los presupuestos, el modo de resolver la cuestión monetaria de esas islas.

Proyéctase reformar las plantillas de Guerra, y ascenderán, por ello, cuatrocientos tenientes de infantería.

Los periódicos de Madrid dan la noticia de un nuevo fusil cuyo autor es un distinguido jefe del Ejército Español, hé aquí la noticia:

Se ha remitido por la fábrica de armas de Oviedo, y ha llegado á Madrid el modelo de fusil de repetición del comandante de artillería Sr. Losada, y tenemos entendido que se procederá á las pruebas inmediatamente por la comisión mixta de experiencias.

Por real orden que publica el *Diario oficial del Ministerio de la Guerra* se ha dispuesto que el exclusivo patrono del arma de caballería sea el santo apóstol Santiago.

El *Armeeblatt*, de Viena, dice que los perros de guerra fueron ensayados por la primera vez en aquel ejército por unos cuerpos volantes en la Herzegovina y con brillante resultado en la frontera montenegrina.

Poco después se han hecho también experiencias en la Bosnia y en la Dalmacia. El resultado de las pruebas ha sido tan favorable, que el ministro de la Guerra ha decidido la organización de los perros de guerra.

En el próximo año todos los cuerpos recibirán un número determinado de perros para emplearlos especialmente en el servicio de puestos avanzados y patrullas.

El gasto necesario para sostener é instruir

estos nuevos defensores de la patria, se consignará en los presupuestos venideros.

Dice un periódico de Italia que un joven de aquel país ha inventado un proyectil que lanzado sobre los puntos donde se supone estar el enemigo, al chocar contra cualquier cuerpo resistente, dará después de estallar, una luz, que el inventor evalúa con una intensidad de cien mil bujías.

Respecto de la combinación militar sabemos que se ha firmado el ascenso á capitán general de ejército á favor del general Pavia y que en propuesta, corriendo por su orden la escala, ascenderán; á teniente general, el de división Sr. Santelices; á general de división, el de brigada Sr. Rodríguez Blanco, y á general de brigada el coronel de artillería más antiguo de su escala, por corresponder á esta arma el turno de proporcionalidad con el número de 68 del cuadro vigente.

Se dice que por telegrama particular ha llegado la noticia del ascenso á contra-almirante del Sr. Comandante general del arsenal de Cavite.

Enviamos á dicho señor nuestra cumplida enhorabuena.

EL NUEVO FUSIL ITALIANO

El fusil adoptado recientemente para el ejército italiano es considerado no como uno de los mejores, sino como el más perfecto de los inventados hasta hoy.

Tiene 1'20 metros de longitud y 1'45 con la bayoneta calada: Pesa tres kilogramos ó sea uno menos, que el fusil del sistema Vetterli, usado hasta ahora por las tropas italianas. El soldado podrá llevar consigo en adelante mayor cantidad de cartuchos que están cargados con balistita, pólvora sin humo, que impulsa el proyectil con una velocidad inicial de 700 metros por segundo.

Parece ser que con tal fusil un buen tirador puede hacer veinte disparos en un minuto.

Durante los ensayos practicados últimamente una bala atravesó á la distancia de 3,500 metros dos tablas de pino de tres centímetros de espesor. A la de 500 metros atraviesa un poste de 80 centímetros de grosor, un terraplén de igual espesor y una placa de acero de siete milímetros.

Como el cañón se caldea mucho con los disparos, el sitio en que se apoya la mano del tirador está protegido por un revestimiento de madera y de cuero.

Cada fusil cuesta en la actualidad 45 pesetas y las autoridades militares de Italia esperan que se reduzca notablemente ese precio, andando el tiempo y cuando se organice la fabricación en mayor escala.

A continuación damos los nombres de los señores comandantes, capitanes y 1.^{os} tenientes, á quienes corresponde el ascenso, por tener la antigüedad en sus empleos en 1876.

INFANTERÍA

Comandantes que ascenderán á tenientes coroneles.

D. Niceto Martínez Garín, D. Juan Prats Agacino, y D. Blás Gratal Dieste, supernumerario, Gobernador civil de Zambales.

Capitanes que ascenderán á comandantes.

D. Diego Otero Caballero, D. Marcelo Sánchez Casas, D. Juan Rábago Montilla, D. Rafael Alvarado Garzon, D. Juan Beltrán Ramon, D. Carlos Merino Pierrad, D. Dionisio Carbó Comas, D. Luciano Toledo Zaragalla, D. Manuel Torres Ascarza, D. Rafael Montiel Sariniento, D. Gabriel Yepes Carnicer, don Santos Velasco Marcos, D. Bartolomé Rodríguez Amador, D. Juan Viamonte Crespo, don Pedro Cano Caymó, D. José Maldonado Campany, D. León Gaona Gabriel, D. Eugenio Magallon y Alvarez, D. Juan Estrada Sabanza, D. Carlos Griozard Martínez, D. Miguel Celaya Arroniz, D. Laureano Antolin Pelleter, D. José Martínez Pedreira y D. José del Pozo Morales.

1.^{os} tenientes que ascenderán á capitanes.

D. Luis Fernández Marcote, D. Eduardo Roman Iglesias, D. Francisco García Talens de la Riva, D. Eusebio Abad Fariñas, D. Isidoro Aparicio Palafox, D. José Panfil Muñoz, D. José Moya del Moral, D. José Moragues Manzano, D. Lorenzo Molina Carbonero, don Fernando Moscoso Losada, D. Lope Naveira Cruz, D. Cándido Fernández Parreño, D. José Miró Ruiz, D. Ramon Llavot Castells, don José del Moral y Romero, D. Domingo Escartin Catalinete, D. Silvestre Sánchez Loarte, D. Rafael Domínguez García, D. Crescencio Rebullida Sanz, D. Agapito González y Llanos Cueto, D. Rafael Posada Pérez, D. Rafael Vences Sánchez, D. Dámaso Pérez y Ferré, D. Gregorio López de Calle, D. Pablo García y Sánchez, D. Emilio Varela Vivar, D. Víctor García Olalla, D. Ceferino Álvarez Fano, D. Mónico Laquidain Madoz, D. Victoriano Fernández y Lobato, D. Pascual Iñigo Martínez, D. Manuel García Loygorry y Bernaldo, D. Francisco Leston y Traba, D. Ángel Garzón Garzón; D. José Martín Ballesteros, don Valeriano Gallego Pérez, D. Domingo Vergara Alberó, D. Agustín Pradas Bienzobar, D. Francisco Rodríguez Hinojosa, D. Manuel Viscor Arjona, D. Román Hernández Lorenzo, D. Cirilo Carranza Pariente, D. Ladislao Hernández Regalado, D. Miguel Vidal y Coll, D. Enrique Tirado Millán, D. Severo López López, D. Jacinto Gil y Terradillos, D. Domingo Sainz Achaval, D. Ramón Femenías Esclaper, D. Jaime Campeny Rigau, D. Hilario Galvan Hernández, D. Luis Navas Perales y D. José Raldúa y Badal.

Nuestro colega *El Comercio* sin duda alguna lleno de la mejor buena fe asciende al empleo inmediato á los capitanes de Caballería que figuran en el escalafón de su arma con la antigüedad del año 1876: siendo así que el telegrama de su activo corresponsal, expresa claramente que solo ascienden los comandantes y capitanes con la antigüedad del 75 y los primeros tenientes que disfrutan la del 76.

En el arma de Caballería, tanto en comandantes como en capitanes están ascendiendo los de 1876; así es que solo ascenderán los que les corresponda en propuesta reglamentaria mensual para cubrir las bajas que hayan ocurrido; y respecto á los primeros tenientes ascenderán en este arma, los que aún quedan en su escalafón con la antigüedad que el telegrama dice, pero en el ejército de este distrito no sirve ninguno con esa antigüedad.

Hacemos esta pequeña aclaración, toda vez que la equivocación de *El Comercio* fué copiada por todos los periódicos diarios de esta capital, si bien sabemos que los señores oficiales del arma de Caballería comprendieron el espíritu del telegrama.

Damos nuestra sincera enhorabuena á todo aquellos que les corresponde el ya tan merecido ascenso; y aplaudimos sin reserva esta justa medida al dignísimo ministro de la Guerra general Azcárraga, que en el tiempo que llevo al frente del Ministerio de la Guerra no ha descansado buscando medidas beneficiosas que tanto han favorecido al ejército.

Nosotros creemos que este es el primer paso para hacer saltar *el tapón*, y tenemos la seguridad que muy pronto se verán realizadas estas justísimas aspiraciones de las armas generales para aproximarse á las otras armas é institutos.

El sábado próximo parte para Joló el distinguido teniente coronel Sr. Fierro que ha permanecido entre nosotros una corta temporada en uso de licencia por asuntos propios.

Despedimos al bravo soldado y querido amigo deseándole toda clase de satisfacciones.

Cuando de veras se vá al objetivo y confirme voluntad hija del criterio que precede á la organización de asuntos de capital importancia, se propone y apoya con verdadera eficacia la solución más aquiescente para cohonestar la difícil crisis económica con los particulares intereses, hay que admirar la inteligencia de determinada persona que confirma una vez más sus aptitudes y su historia.

Apenas lejanos ecos han llegado á nuestros oídos, cuando conocemos la pristina y eficaz acción de nuestro Gobernador General, cerca del Gobierno de S. M. para dirimir, en esa universal contienda de competencias é intereses opuestos, el caso más dudoso y difícil, cual es la relación y armonía en cuestiones económicas.

Sin anticipar otras noticias, es de esperar un acuerdo satisfactorio, por el cual los jefes y oficiales de este distrito salgan garantes en sus derechos, á la par que se introduzcan todas aquellas reformas que imponen las necesidades del país, en armonía con la situación financiera porque atravesamos.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS, envía un respetuoso saludo al Excmo. Sr. General de Brigada D. Enrique Zappino, Gobernador P. M. de Cebú, que á bordo del vapor *Uranus* llegó á esta plaza el día 29, acompañado de su distinguida esposa.

Según nuestras noticias permanecerá algunos días en Manila, donde resolverá asuntos de gobierno de su provincia, que tantos beneficios le debe desde que se halla al frente de aquel gobierno tan distinguido general.

Según nuestras noticias; parece ser que se limitará el envío de jefes y oficiales á las plazas de plantilla, de forma que se amortizara el personal excedente que hoy existe cubriendo las vacantes que ocurran y por lo tanto se obtiene una ventajosa economía en el presupuesto y solo se defraudan, por lo pronto, las esperanzas de los pretendientes al pase á este ejército; pero esto al fin y al cabo se hacía necesario por la situación del Tesoro y por el bien de los que ya pertenecen á este distrito militar; porque de tal forma todos los hoy escedentes, tendrán colocación en sus respectivas plantillas y se aminora un contingente excesivo de jefes y oficiales que no prestan servicio alguno.

El coronel D. Francisco Bernal, Gobernador militar de Leyte que accidentalmente se encuentra en esta Capital sale pasado mañana para dicho punto en compañía de su distinguida y apreciable familia.

Les deseamos todo género de felicidades y damos nuestra enhorabuena al Sr. Bernal por los trabajos que ha conseguido en la provincia y los proyectos que piensa realizar.

El día 23 del corriente tomó posesión del cargo de Gobernador P. M. de Iloilo, el general Castilla, cesando en el mismo el señor Gramarén.

La provincia de Cavite ha entrado de nuevo en una era de paz y tranquilidad, que tan necesaria falta hacia. Esto se debe á la actividad y dotes de mando del Sr. Gobernador P. M. interino, el coronel de infantería D. Francisco Rodríguez y Rodríguez. Al hacerse cargo del mando de la provincia, los asaltos se sucedían casi diariamente y los tulisanes transitaban

tranquilamente en la provincia: más las enérgicas y oportunas disposiciones del señor Rodríguez, hábilmente secundadas y cumplidas por las fuerzas de la Guardia civil, así como de las autoridades locales auxiliados por los cuadrilleros, han hecho que en pocos días hayan caído en poder de la referida autoridad los principales malhechores, habiendo sido muertos los más temibles cabecillas, después de una desesperada lucha.

Nuestra enhorabuena á tan distinguido coronel, que hacemos extensiva, al señor capitán, oficiales, clases y soldados de la benemérita Guardia civil, como á las autoridades locales de los pueblos que secundaron las órdenes de la primera autoridad de la provincia.

De nuestro apreciable colega *El Comercio*, copiamos el siguiente importantísimo telegrama:

Madrid, 28 Agosto, 8 p. m.

Se han firmado las reformas de Guerra: se cierra el pase á la escala de reserva.

En Setiembre ascienden á sus inmediatos empleos, en Infantería y Caballería, todos los comandantes y capitanes que tengan la antigüedad del año 75 y los 1.^{os} tenientes que la tengan del año 76.

Los ascendidos que estuviesen en Ultramar obtarán el regreso á la Península ó quedarse con la mitad del sueldo.

Aumenta el cólera que ha invadido Inglaterra: en la Península nada.

En los centros donde se reúnen los oficiales de nuestra Marina de Guerra, se dá por seguro que el contra-almirante D. Ignacio García Tudela, vendrá á ocupar el mando de jefe de este Apostadero y de la escuadra de este Archipiélago, á la terminación del tiempo reglamentario del Excmo. Sr. D. Gabriel Pita-Da-Veiga. También se dice que en reemplazo del capitán de fragata de 1.^a clase Sr. Castro, jefe del Arsenal de Cavite, que por telegrama particular sabemos ha ascendido á contra-almirante, dos son los candidatos que reúnen las mayores probabilidades de ocupar este importante cargo, unos indican al señor Montojo y otros al señor Orbi que aunque está nombrado Mayor general de este Apostadero y quizá en viaje para estas islas, ha ascendido á capitán de fragata de 1.^a clase.

GIROS

PARA LA PENÍNSULA

Madrid y Barcelona	14 1/2 por o/o
Capitales y provincias	15 » »
Pueblos	15 » »

SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS

DEL EJÉRCITO DE FILIPINAS.

Altas y bajas ocurridas en el mes de Agosto del presente año.

Altas.—1.^{er} teniente D. Eladio Veles Regimiento núm. 72: D. Eduardo Xandaró idem del 70: D. Enrique Vergara, id. del 68: comprendidos en el caso 1.^o del art 3.^o del Reglamento.

Bajas.—Capitán D. Enrique López, por fallecimiento: idem D. Carlos Montánchez, á petición propia: id. D. José Aguirre y 1.^{er} teniente D. Francisco Andem, por regreso á la Península.

Resumen.—Existencia anterior 322.—Altas 3.—Bajas 4.—Existencia actual 321.

AVISOS

Habiéndose agotado los cuatro números primeros de este periódico, lo ponemos en conocimiento de los que deseen tener la colección, para que avisen á esta Administración, con objeto de conocer el número de los que los soliciten y hacer una nueva tirada.

Rogamos á los señores jefes, oficiales y clases de tropa del 21.^o tercio de la Guardia civil que deseen seguir honrándonos como suscriptores de nuestro Semanario tenga la bondad de avisar al señor Habilitado del tercio ó á esta Administración para hacer efectiva las cuotas que nos adeudan ó en caso contrario para darles de baja entre nuestros suscriptores: debiendo advertirles que desde el 1.^o del próximo mes no consideraremos como tales á aquellos que no hayan respondido á esta advertencia.

SECCION DE ANUNCIOS

SOMBRERÍA ESPAÑOLA

6—Escolta.

DE LUCIANO CÓRDOVA.

Escolta—6.

Permanente novedad en sombreros para Caballeros y Niños.
Efectos Militares de todas clases. Condecoraciones, Borlas y Bastones de mando.
Inmenso surtido de calzado para Caballero Señoras y Niños procedente de Europa.

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR.

LAS NOVEDADES

29—Escolta. F. Gutierrez y C.^a Escolta-29.

ALMACEN DE TEJIDOS.

Importación de los principales mercados de Europa, Lencería, Tonería, Sedería, Pasamanería. Últimas modas en todas clases de adornos.

Sombreros y Capotas para Señoras y Niños.

Variado surtido en calzado para Señora, Caballero y Niños.

TALLER DE CAMISERIA.

En él se confeccionan toda clase de ropa blanca.

Escolta, 6.—EL MINDANAO—Escolta, 6.

Almacén de comestibles de Europa. Remesas en todos los correos. Embutidos, jamones conservas de todas clases, vinos y licores de las mejores bodegas de España y del Extranjero. Bacalao sin espina, el mejor que hay en Plaza.

Real-20-Cavite.—EL PANAY.—Real-20-Cavite.

A. M. PABALAN.

LA CIUDAD DE VIGO

S. Jacinto.—ZAPATERIA ESPAÑOLA.—S. Jacinto

DE ALEJANDRO MARTINEZ

Se confecciona toda clase de Calzado, hasta los más elegantes para caballero, señora y niños.

Materiales superiores traídos de Europa.

PRONTITUD Y ECONOMIA

DULCERÍA Y RESTAURANT

4—Escolta. DE PARIS. Escolta—4.

Siempre se encontrará en este acreditado establecimiento un gran surtido de dulces de todas clases. En cajas de dulces, lo más elegante que hay en plaza.

ENCARGOS PARA PROVINCIAS.

Esmero y prontitud. Precios sin competencia.

Nota.—Comedor para Banquetes.

Torrecilla y Compañía.

Manila—Escolta-17

Sucursal-Iloilo

Gran surtido de Novedades en Telas, Terciopelos, Sedas, Hilo, Algodón de las fábricas más acreditadas de España y Extranjero. Encajes y Cintas de todas clases.—Novedades en Sombreros y capotas de Señora y niños, en Sombrillas y Abanicos los más elegantes que usan en Europa.

Especialidad en la confección de ropa blanca para ambos sexos.

Se admiten encargos para provincias

RICARDA GARRIDO

MODISTA

Se confecciona toda clase de vestidos para Señoras y niños, sombreros y capotas para id., canastillas y toda clase de ropa blanca.

Elegancia, prontitud y economía.

S. Roque, 24.—Sta. Cruz.

EL CARBAYON

DIARIO ASTURIANO DE LA MAÑANA

EL DE MAS CIRCULACIÓN DE ASTURIAS.

Defensor de los intereses morales y materiales de la provincia.
Se admiten suscripciones en la Agencia General de Negocios de D. Jovito Rivero.—Calle Real núm. 21. (Intramuros.)

CONFITERÍA ESPAÑOLA

Proveedor de S. M. del Palacio de Malacañang con varias diplomas de exposiciones.

Gran variación de dulces, pasteles y helados de todas clases, todos los días.

Servicio esmerado para convites como lo tiene acreditado, garantía en precios y calidad.

PLAZA DE QUIAPO, 8 y 9.—GIL MOZAS.



Vapores-Correos de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

(Antes A. Lopez y C.)

Representada en este Archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas

LINEA DE FILIPINAS

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzón.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro días á partir del 1.º de Abril de 1890 haciendo las escalas de costumbre en Oriente y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual la de Santander.

De Barcelona salen cada cuatro Viernes, á partir del 10 de Enero de 1890.

EL EJÉRCITO DE FILIPINAS

SEMANARIO PROFESIONAL É ILUSTRADO

PRECIO DE SUSCRIPCION Y ANUNCIOS

MANILA—Un mes adelantado 0'50 \$—Clases é individuos de tropa y alumnos en la Academia preparatoria 0'40 \$—Un trimestre 1'25 \$—Clases é individuos de tropa y Alumnos de la Academia preparatoria 1'00 \$.

PROVINCIAS—Un trimestre pago adelantado 1'50 \$—Clases é individuos de tropa 1'25 \$—España un semestre 5'00 \$—Un número del día 0'25 \$—Número atrasado 0'50 \$.

ANUNCIOS—Media cuadrícula en solo número 0'50 \$—Por un mes cuatro ó cinco números 1'75 \$—Trimestre 4 \$—Una cuadrícula en un solo número 1'00 \$—En un mes 3'00 \$—Un trimestre 7'00 \$

Los Señores anunciantes recibirán gratis el número del Periódico durante el tiempo que el anuncio aparezca en él.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

Imprenta y Litografía de Perez é hijo, Calle de San Jacinto núm. 30, y en la Redacción de «EL EJÉRCITO DE FILIPINAS.»

NOTA: Los Señores suscriptores de provincias pueden hacer las suyas por conducto de los Apoderados de sus respectivos Cuerpos, ó personas de su confianza en Manila, ó mejor dirigiéndose directamente á esta Administración manifestándonos la persona con quien nos entenderemos para el cobro.

Los Sres. Suscriptores que cambien de destino y residencia se servirán avisar á esta Redacción para evitar el extravío de los números y que estos lo reciban con puntualidad.

Redacción y Administración, Calzada de Paco, (pabellones de la Luneta n.º 10.).
Apartado en correos núm. 197.

IMP. Y LIT. DE M. PEREZ, HIJO S. JACINTO 30.—BINONDO.